

HOY ES DOMINGO-ESPERANZA DE VIDA Y VERIÑA

Primera parte:

Por las respuestas que nos llegan a veces a los comentarios dominicales, parece que es considerable el número de personas que creen que en estos momentos estamos peor que nunca, que en vez de avanzar retrocedemos. Incluso hay algunas personas que piensan que no estamos muy lejos de una tercera guerra mundial, que las llena de gran preocupación, incluso a veces rayana en la tristeza y la angustia. Ciertamente una tercera guerra mundial, con el armamento tan horrible y destructor que manejan bastantes estados, sería espantosa, inimaginable. La destrucción que causaría no estaría lejos de causar la desaparición de la vida del planeta, particularmente del ser humano.

Ciertamente una tercera guerra mundial, con el armamento tan horrible y destructor que manejan bastantes estados, sería espantosa, inimaginable.



La destrucción que causaría no estaría lejos de causar la desaparición de la vida del planeta, particularmente del ser humano.



Ciertamente en la historia de este planeta se registraron catástrofes gigantescas. Se cita la desaparición de los dinosaurios, o los plegamientos orogénicos que sepultaron innumerables especies animales y vegetales.

Sin embargo, la vida siempre salió adelante. La fuerza vital de este planeta no tiene límite, pues siempre fue capaz de recuperarse y hacer que la vida volviese a reaparecer por todas partes e hiciese un colosal esfuerzo, durante millones de años de evolución, para llegar a la hominización, en expresión de Pierre Thilhard de Chardin, es decir, la aparición del hombre.

Y eso de que estamos peor que nunca, no es cierto. Por ejemplo: la esperanza de vida de un antiguo romano o griego humilde de los tiempos de Jesucristo, estaba en torno a los 30 años. Esto no quiere decir que algunas personas no llegasen a mucha más edad, pero eran las pocas que pertenecían a las élites sociales porque disfrutaban de mejores condiciones de vida, como las matronas romanas según nos cuenta san Cirilo de Alejandría: “¡Oh cuántas almas asesinadas cuelgan de los collares de las matronas enojadas! Si vendieras una sola de tus joyas, distribuyendo su precio entre



los pobres, conocerías por las necesidades remediadas cuántos sufrimientos vale tu ornato”. Hoy, incluso en los países menos desarrollados de África se duplica esa edad de los romanos. De hecho, la media de esperanza de vida en África está ahora en 64,75 años. Es el continente del planeta donde está más baja, pero pasa de duplicar la de los antiguos romanos y los griegos, y aunque lentamente, va creciendo algo. Si nos fijamos en la duración de la jornada laboral y en las condiciones de trabajo desde la esclavitud antigua, o desde la jornada de 48 horas en el siglo XVIII a la hoy no hay comparación. Vista la Historia en su conjunto es evidente que vamos mejorando, aunque vista en momentos puntuales parece que retrocedemos.



No obstante es muy lamentable que después de más de 20 siglos desde los romanos hasta hoy no hayamos superado una desigualdad tan grande como todavía existe en la actualidad entre ricos y pobres o las condiciones laborales en el Tercer Mundo que en situaciones concretas aun son de esclavitud, como los 5,7 millones de niños y niñas esclavos que aun hoy hay en el mundo, según la OMT (Organización Mundial del Trabajo).

Un macroestudio de la revista médica 'The Lancet' critica que la OMS no incluya la desigualdad económico-social, concretamente la pobreza, como factor a combatir en cuanto que es determinante para la salud y la esperanza de vida de la persona ya que la pobreza acorta la vida más que la obesidad, el exceso de alcohol o la hipertensión. "El bajo nivel socioeconómico es uno de los indicadores más fuertes de la morbilidad y mortalidad prematura en todo el mundo". El estudio de The Lancet concluye: "La adversidad socioeconómica debe ser incluida como un factor de riesgo modificable en las estrategias de salud local y global, las políticas y la vigilancia del riesgo para la salud". Está claro que la esperanza de vida de los pobres no crece como la de los ricos.

Tan solo 26 personas poseen la misma riqueza que los 3.800 millones de personas que componen la mitad más pobre de la humanidad. El sistema neoliberal capitalista genera una desigualdad creciente, que acumula cada vez más riqueza en menos manos, generando grandes asimetrías, tanto individuales como colectivas:

La desigualdad mata, incluso hay diferencias insoportables de esperanza de vida dentro de una misma ciudad.



Aunque ya han cambiado un poco en esto, es hora de que las autoridades políticas empiecen a mirar más por las periferias que por el centro, y a nivel general que miren más por el campo, del que vivimos todos, que por las urbes. Por tanto, no perdamos la fe en el ser humano ni en la dimensión trascendente de la vida, que da el sentido más profundo a nuestra existencia y nos inyecta la fuerza necesaria para luchar por la solidaridad universal a favor de todos los seres humanos, sobre todo los más débiles, y de la vida de todo el planeta, que es el sustento de toda vida.

*No se vive sin la fe.
La fe es el
conocimiento del
significado de la
vida humana. La fe
es la fuerza de la
vida. Si el hombre
vive es porque cree
en algo.*

León Tolstói.



**Yo he venido para
que todos tengan
vida y vida en
abundancia**
(Jesús de Nazaret)

NB: este Comentario tendrá una segunda parte, relativa al derecho a la propiedad privada.

FIESTA EN VERIÑA:

El domingo pasado celebramos en la Capilla de san Martín de Veriña (siglo XII), en Gijón, la fiesta de Santa Isabel de Portugal, que los excelentes amigos y vecinos del pueblo tenían primorosamente arreglada y adornada, como lo vienen haciendo siempre para todas las celebraciones que allí tenemos y se puede ver por las fotografías que nos facilitaron Ana López Vega y María Jesús Fernández Martínez. Ellos son los que con Amancio López al frente, la Asociación de Vecinos y diferentes colaboraciones del Ayuntamiento de Gijón y otras entidades la restauraron hace unos años, pues estaba en ruinas. Que una construcción tan pequeña, haya llegado hasta nuestros días no tiene poco valor: bien merece que la sigamos cuidando, que debe ser cosa de todos.



Por gentileza del Párroco, don Antonio Nistal, hemos presidido la Eucaristía, que nos dio la oportunidad de hacer de plena actualidad el mensaje pacificador de santa Isabel, que se trasladó hasta el mismo campo de batalla para acabar con las peleas entre su marido Dionisio y su hijo Alfonso: en Veriña le hemos pedido a santa Isabel que les mueva la mente y el corazón a Putin y Zelenski para que negocien la paz lo antes posible y se acabe tanto sufrimiento para las gentes de sus respectivos países y el resto



del mundo, y salga pronto el trigo de Ucrania hacia países azotados por el cambio climático, sobre todo en África, que se están muriendo de hambre. Durante la pandemia no nos pudimos reunir, porque es una capilla muy pequeña y no podíamos guardar la distancia de seguridad. Esperamos que para la festividad de san Martín nos podamos reunir de nuevo y la pandemia nos deje en paz a todos, y sobre todo a los países más pobres, como los de África, a los que la segunda dosis de la vacuna aun solo llegó al 23 % de la población, lo cual quiere decir que no están evitando decenas de miles de muertos por el Covid-19. Es un dato más la desigualdad tan injusta y mortífera que hay en el mundo. La lucha por un mundo mejor,

donde se acaben los ricos para que se acaben los pobres, y todo ser humano pueda vivir dignamente, tiene que seguir, con mucha mayor decisión que la actual.

Feliz domingo a tod@s.-Faustino